

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

Eco mes 8 rs.
Trimestre 24.

FUERA DE ELLA.

Trimestre 30.

NÚMEROS SUELTOS
DEL ECO UN REAL.**ELECO****DE CARTAGENA.**

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO

CARTAGENA ILLUSTRADA

Trimestre. 28 rs.

Fueraid. 34.

NÚMEROS SUELTOS

de Cartagena Ilustrada 2 rs

Puntos de suscrioion.

CARTAGENA

Liberato Montells, Mayor 24

(SEGUNDA ÉPOCA.)

Madrid y Provincias

corresponsales

de la casa SAAVEDRA.

Lunes 21 de Junio.

El Eco de Cartagena

SUSCRICION á favor de las 200 familias que han quedado sin albergue á consecuencia del horroroso incendio ocurrido en el Cabañal de Valencia.

	Reales.
Suma anterior.	2060
D. Luis Mercader Sartorio.	50
D. Enrique Fernandez Iturralde.	20
D. José Gólmayo.	20
D. Pablo Toulou.	20
Viuda é hijos de D. M. Pico.	250
D. Enrique Soto.	200
D. Joaquin Fulla.	40
D. Romualdo Saura y Vall.	50
D. José Maria Pelegrin.	100
D. Ginés Gabarron.	100
D. Antonio Norte.	40
D. Guillerino Ehlers.	60

Total. 3010

Cartagena 21 de Junio de 1875.

Se admiten suscripciones en el escritorio de los Sres. Bosch, hermanos, todos los dias no festivos, desde las nueve de la mañana hasta la una de la tarde, y desde las cuatro á las siete de la misma.

No nos sorprende la noticia que encontramos en el artículo editorial publicado el 15 por nuestro estimado colega «El Diario Español», si bien no en sentido afirmativo, de que se sabe que han llegado á Paris, algunos de los mas famosos cantonales, y que se han puesto de acuerdo con los agentes carlistas á fin de celebrar una alianza que les aproxime á unos y á otros al logro de sus intentos. Entre los sectarios de toda especie hay mas de un punto de contacto, y ya cantonales y carlistas se han mostrado en varias ocasiones unidos en Cataluña para la obra comun de la destruccion y ruina del pais. Añade el colega citado que algunos de los jefes de uno y otro bando tienen en Paris misteriosos conciliabulos, sin duda con el objeto de

unir sus armas y volverlas contra el pecho de la patria comun, como se unieron los rojos y los filibusteros para el propósito de arrancar de la primera la isla de Cuba.

Por extraordinarias que parezcan estas alianzas entre los que por asegurar la libertad proclaman la anarquía y la total ausencia de autoridad y de gobierno, y los que por garantizar la autoridad proclaman el poder ilimitado de una sola persona, «El Diario Español» explica lo que ambos pudieran proponerse. El carlismo, organizado militarmente, sabe que los cantonales pueden ser sus servidores, pero no su dueño; y los cantonales por su parte, conocen que el absolutismo es imposible en la época que vivimos, y que, por consiguiente el triunfo de sus extraños aliados habria de ser efimero. De aquí que los primeros se resignen al papel de auxiliares de la demagogia blanca, y que el carlismo no vacile en emplear á la demagogia roja. Repetimos que los datos en que se fundan estas consideraciones no son positivas, pero sí muy verosímiles, como lo prueba el hecho de que la masa carlista y cantonal se ha anticipado á los acuerdos de sus respectivos jefes, uniéndose en alguna comarca de Cataluña para alimentar la guerra civil. En 1847 hicieron lo mismo; como que al fin, unos y otros lo sacrifican todo á la dominacion; los carlistas volviéndose contra el Pontífice cuando lo ven reconocer la monarquía de D. Alfonso XII, y los cantonales tratando de vetusta la idea de la patria y despreciando las formas políticas, puesto que su objeto es la revolucion social.

Por desgracia es un hecho antiguo en España el de que nada sea capaz de impedir aquí la union de los partidos mas diferentes entre sí en doctrinas y tendencias y cuando se trata de derribar al adversario comun: lo difícil y que ofrece novedad, es que los partidos se unan para construir, para fundar una obra tan sólida que pueda resistir largo espacio de tiempo los embates de las oposiciones coaligadas. Confiamos, sin embargo en que la esperiencia ha de servir de algo, y en

la actitud en que se colocan los partidos extremos ha de aprovechar como saludable aviso, á los monárquicos-liberales. La union entre estos últimos, si no fuese requerida por la necesidad de consolidar las instituciones representativas, lo seria por la de prevenirse contra las empresas y ataque de las dos demagogías que la revolucion lanzó sobre la patria; el cantonalismo y el carlismo. ¿Han de poder estos sumar sus fuerzas y conciliar sus aspiraciones para la destruccion, y no los liberales entenderse para la comun defensa, y para asegurar la dignidad, el reposo y la prosperidad de España? Entre aquellos no existe vinculo alguno, como sea no el odio y el despecho, si pactan alianzas, es á condicion de procurar el uno el esterminio del otro el dia del triunfo, por fortuna imposible; son irreconciliables é incompatibles por naturaleza; y con todo, se entienden. Entre los partidos monárquico-liberales las diferencias de doctrinas son pequeñas, las de procedimientos apenas visibles. Aquellos nada tienen que fundar que á todos pueda inspirar estimacion y respeto; los conservadores liberales reconocen instituciones que les son comunes, y que forzosamente les aproximan.

Tenemos la esperanza de que los conservadores liberales han de comprender cual es su deber, al propio tiempo que su interes, y de que no ya la union pasajera, sino la fusion permanente que uno y otro aconsejan, ha de realizarse esta vez sin grandes obstáculos ni dilaciones. Todos deben tener hoy la firme conviccion de que no hay partidos desheredados, ni regiones inaccesibles al que por su mérito se haya distinguido; de que cada cual, ora se trate de individuos, ora de colectividades, obtendrá recompensas segun sus obras y segun el favor que con ellas y con los servicios prestados al pais, acierte á conquistar la opinion pública. Enhorabuena que, mas adelante, cuando por completo se halle restablecida la normalidad y las instituciones funcionen regularmente y sin estorbo, los sucesos políticos y las di-

ferencias secundarias de doctrina ó procedimiento impriman carácter distinto y diferencien á los partidos conservadores liberales; que eso puede no ser un mal y facilitar, por el contrario, el buen gobierno por medio de la censura de sus actos; mas la necesidad suprema hoy día es la unificación, no de la diversidad, de los monárquico-liberales para edificar lo mismo que para defenderse de una amenaza ya planteada y siempre grave, la que representa el carlismo, y de otra amenaza posible, que debe preverse, la de la union del carlismo con la demagogia colorada.

Nuestros adversarios nos dan el ejemplo. Seriamos torpes y malos hijos de España, dice la «Epoca», si no empleáramos para el bien, cuando todo nos invita á ello, los medios que han servido para causar el mal y que podrian causar al pais mayor que nunca si no acertamos á utilizar la victoria construyendo un edificio cuyas bases por igual nos interesen á todos conservar, y que sean realmente indestructibles.

Correo general.

Madrid 19 de Junio de 1875

El dia 15 aun no habia llegado á Valmaseda el pretendiente.

La suscripcion anunciada por las autoridades de Valencia en favor del pueblo nuevo del Mar ha producido hasta ahora, más de doscientos mil reales.

El sitiador de Bilbao, marqués de Valdespina se encuentra hoy segun dicen de aquella poblacion, privado por completo de inteligencia y maniático en grado de candidez infantil.

Por el ministerio de la Guerra se ha resuelto sobre las ventajas que han de concederse á los sargentos y cabos licenciados que han vuelto á las filas antes de la orden de 10 de diciembre último.

Han sido nombrados comandan-